

De **economista** a **periodista** con billete de vuelta.

Hasta Profesor Mercantil se podía estudiar en el mismo edificio. Era la Escuela de Comercio que, cuando la conocí, tenía su sede en un amplio caserón que compartía con el primer curso de medicina. Se alzaba entre las calles Madre de Dios y Federico Rubio. Los futuros galenos entraban por la puerta que se abría en la primera. Los mercantiles por la otra que, a poco de trasponerla, ofrecía una escalera descendente que desembocaba en un patio. Capricho constructivo con el que la edificación se adaptaba a las diferentes alturas del solar.

Allí saqué la carrera que últimé en la Escuela Superior de Comercio de Madrid que se hallaba en la calle Víctor Pradera, en la mismísima Plaza de España y que me permite hoy presumir de Intendente Mercantil.

El título lo tengo colgado presidiendo un testero de mi escritorio, estancia no excesivamente espaciosa, con paredes atestadas de libros, en la que también cuelgan otros dos títulos míos, los de licenciado en periodismo y en imagen de la facultad madrileña de Ciencias de la Información.

Una vez pensé que si adquiría más libros los tendría que apilar en la cocina como leí que había decidido Camilo José Cela en circunstancias parecidas.

No llegaré a eso. La anécdota del malhumorado Cela no encontrará en mí el más mínimo seguimiento. Entre otras razones porque los libros están ahora en el ordenador más que en las bibliotecas y, en cuanto a los títulos, no hay más que ver los que se atribuyen algunos de los contertulios de los programas de análisis político de televisión para situarlos más en el teleprinter que en cualquier facultad.

El mío de Intendente lo dejé aparcado cuando me cautivaron la radio y la tele, pero vuelvo a él por si las batallitas de tercera edad que me apetece narrar como hijo de mi tiempo pueden servir al grupo selecto de analistas de este Colegio que confecciona cada trimestre con la Universidad Loyola el Barómetro económico de Sevilla.

Aquí lo dejo. Me doy por presentado. Pero quiero añadir algo: Me ha renacido la ilusión. Al Decano que me sugirió esta colaboración y a vosotros os lo debo.

José Luis Garrido Bustamante